

Contextualización

Las luchas entre conservadores y liberales marcaron las primeras décadas del México independiente, llenándolo de caudillos que inclinaban, con sus pronunciamientos, la balanza del poder alternativamente hacia uno u otro campo.

En 1854, el general Santa Ana fue apartado del poder por una revolución liberal cuyos objetivos se plasmaron en la constitución de 1857 y en leyes que declaraban abolidos los privilegios eclesiásticos y privatizaban las tierras de la Iglesia y de las comunidades indígenas. Este fue el comienzo del proceso conocido como *La Reforma*, que convirtió a México en un estado liberal bajo la presidencia de un abogado indígena Benito Juárez:

La "Reforma", puede considerarse como el período más sangriento y convulsionado de la historia nacional, que dura seis años; los cuales pueden dividirse en dos etapas de tres años cada una, la primera de 1854 a 1857, que abarca desde el triunfo de la Gran Revolución de Ayutla, que liquida a la dictadura de Santa Anna, hasta la promulgación de la Constitución de 1857, años que son de lucha política y por medios pacíficos; y, la segunda, que comprende la lucha armada, la guerra civil, de lo que conocemos como "guerra de reforma" o "guerra de tres años", que va de 1857 a 1860 y que comienza con el Plan de Tacubaya y el golpe de Estado de los conservadores y concluye con el triunfo del ejército constitucional al mando del General Jesús González Ortega. Los años posteriores, que corren de 1861 a 1867, y que abarcan la lucha contra la intervención francesa y el llamado segundo imperio y por la restauración de la República, constituyen una etapa caracterizada por la defensa del Estado moderno, del Estado Laico, surgido de la Reforma. Podemos afirmar que la etapa más sobresaliente de la lucha por la consolidación de la nación mexicana es, sin lugar a dudas, la Reforma, ya que es durante esos seis años cuando se dirime la gran confrontación entre dos modelos de Estado: el Estado moderno que parte del concepto de nación, soberanía del pueblo y separación entre los asuntos civiles y religiosos; y, el Estado premoderno, de vena feudal, de confusión entre lo político y lo espiritual, que apelaba, en consecuencia, a un mecanismo religioso de control de las conciencias para la dominación social, asignándole ese rol operativo al clero católico. Durante la primera etapa, de las dos que hemos considerado que abarca la Reforma, es decir, la previa a la guerra de tres años, tiene lugar la expedición de la "Ley Sobre Administración de Justicia y Orgánica de los Tribunales de la Nación, del Distrito y Territorios", conocida como "Ley Juárez", por ser Don Benito Juárez su principal impulsor, en su calidad de Ministro de Justicia y Negocios Eclesiásticos, de fecha 23 de noviembre de 1855, promulgada por el General Juan Álvarez, Presidente Interino de la República, a unos días del triunfo de la Revolución iniciada en Ayutla; la "Ley de Desamortización de Bienes de la Iglesia y Corporaciones", conocida como "Ley Lerdo" del 25 de junio de 1856, promulgada por el Presidente sustituto Ignacio Comonfort; y la Constitución de 1857.

México 2010, Independencia, Reforma y Revolución, Onosandro Trejo Cerda, Cedip, marzo 2010, p. 13

El estado mexicano se encontraba en bancarrota y Juárez anunció la suspensión del pago de la deuda externa. Como consecuencia de esta decisión, una expedición europea de castigo (con predominio francés) invadió el país en 1863. El proyecto de Napoleón III era convertir México en un

estado monárquico dentro de la órbita de la influencia francesa, bajo la corona de Maximiliano de Austria, un príncipe enviado a tal efecto y que terminó siendo fusilado en Querétaro en 1867.

Una vez ganada la guerra, Juárez continuó implementando su política liberal, pero no consiguió hacer resurgir la economía: en 1873, la producción de plata se encontraba en los mismos niveles que en 1810. Muerto Juárez se alzó con el poder un caudillo de Oaxaca, Porfirio Díaz, que dominó la política mexicana entre 1876 y 1911, como presidente o desde el poder en la sombra. Durante el porfiriato se completaron los objetivos de la Reforma (privatización de tierras eclesiásticas e indígenas), se modernizaron las infraestructuras (extensión del ferrocarril) y se consiguió la recuperación de la economía (reactivación de la producción minera). Para mantenerse en el poder, Porfirio Díaz tejió una red clientelista de políticos, militares y caudillos regionales que proporcionó estabilidad y continuidad a su gobierno, pero que no podía sobrevivirle. A partir de 1905 empezaron a aparecer signos de inquietud en las distintas facciones políticas, unidos a la crisis económica y a los movimientos de protesta de trabajadores y campesinos ante la caída del nivel de vida. En la elección de 1910 obtuvo la victoria mediante el fraude y la represión y violando el principio de no reelección. Don Francisco Madero, un hacendado del Norte que había tratado de concurrir como candidato a las elecciones protestando contra la ilegalidad de la reelección presidencial y que había sido encarcelado, lanzó entonces el Plan de San Luís de Potosí, una denuncia del fraude electoral que incluía demandas sociales (como la devolución de las tierras ilegalmente arrebatadas a los campesinos) y una llamada a la sublevación contra el porfiriato.

La Revolución Mexicana

I-Introducción

II-Revolución agraria o revolución política

II-1-Complejidad de la cuestión agraria hacia 1910

II-2-El problema político

III-Una larga guerra civil llamada «Revolución»

III-1-Los líderes de la revolución

III-1-1-Los caudillos agraristas

III-1-2-Los jefes políticos

III-2-Las violencias de la revolución

III-3-El papel de los E.E.U.U

IV-El periodo posrevolucionario

IV-1-Los nuevos caciques de México

I-Introducción

El periodo prerrevolucionario se distingue por un descontento social profundo que se viene existiendo desde hace treinta años. A este descontento se añade la revuelta de la burguesía cansada de una dictadura larga de 30 años. Porfirio Díaz lleva treinta años en el poder.



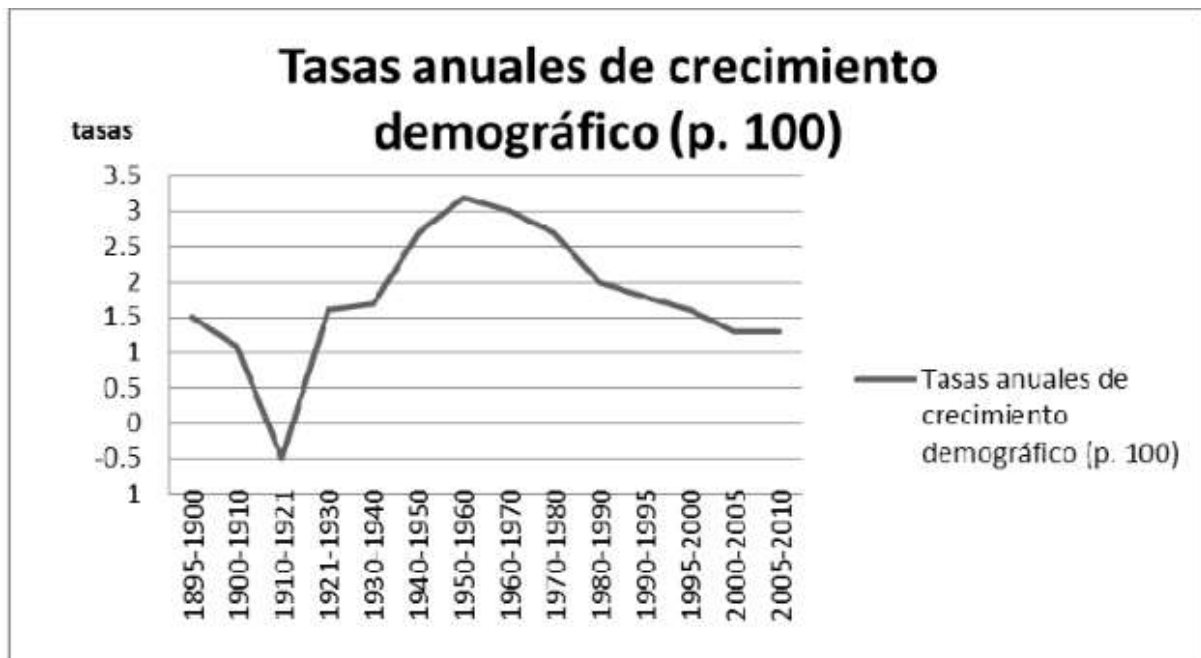
Porfirio Díaz, presidente de México

Para muchos historiadores e intelectuales la Revolución es el mito fundador de la identidad mexicana y más precisamente, del México moderno. Un crisol en el que se fueron fundiendo elementos heterogéneos para forjar la identidad mexicana. Para otros, es una simple máscara que solo sirvió para reforzar el poder de los caciques y de los políticos y de los capitalistas.

II- Revolución agraria o revolución política

II-1- Complejidad de la cuestión agraria hacia 1910

El problema de la tierra había cobrado una importancia capital durante la segunda mitad del siglo XIX a causa del impacto de un boom demográfico y una política sistemática de extorsión de tierras del campesinado o de las tierras colectivas.



México. Tasas anuales de crecimiento demográfico. Fuente Tesis : La transición demográfica en México, María Eugenia Zavala de Cosío¹

Dicho crecimiento demográfico había coincidido con la voluntad política de dismantlar las antiguas estructuras agrarias (Reforma agraria de Lerdo² en 1856) y luego bajo el gobierno de Porfirio Díaz. Así compañías de agrimensura (*arpentage*) se activaban para colonizar las tierras baldías o de las comunidades campesinas que no poseían títulos de propiedad. Dichas compañías recuperaron entre 1883 y 1906 la cuarta parte del territorio nacional.

Por otra parte, las condiciones de trabajo se fueron degradando. Los hacendados reclutaban trabajadores y los encadenaban con el sistema de la Tienda de Raya³.

Por último y como lo subraya el historiador John Tutino todo esto no basta para explicar la deflagración generalizada de la Revolución porque es necesario también tomar en cuenta el

¹<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00968364/document>

² [ES]La Ley Lerdo (1856) abrió el proceso de desamortización de las tierras de manos muertas en México, afectando sobre todo a las propiedades eclesíásticas y a una gran parte de las tierras de propiedad municipal y comunal, quedando excluidas de ese proceso las tierras ejidales (destinadas a uso común). La reforma agraria aprobada en el contexto revolucionario de 1910-1912, tuvo entre sus objetivos corregir los efectos de la Ley Lerdo restituyendo a los campesinos parte de las tierras que habían sido ilegalmente desamortizadas.

³ La **tienda de raya** era un establecimiento de crédito para el abasto básico, ubicada junto a las fábricas o haciendas y donde los obreros o campesinos eran obligados a realizar sus compras. En México se conocieron como tiendas de raya, pues la gran mayoría de los trabajadores eran analfabetos y en el libro de registro de pago de nómina ponían una raya en lugar de su firma.

sentimiento de pérdida de autonomía y de inseguridad sufrido tanto por los campesinos como por una franja de la élite del Estado.

II-2-El problema político

El dictador octogenario Porfirio Díaz creía pasar fácilmente las elecciones de 1910. (Eran las octavas que organizaba desde 1876). Durante su dictadura había sabido mantener lo que se llamó una PAX PORFIRIANA con «pan y palo» y gracias a leyes «hospitalarias» lo que permitió que banqueros y hombres de negocio hayan invertido en el país.

Tanto es así que don Porfirio estaba muy orgulloso de haber desarrollado una red ferroviaria de unos 2.000 kilómetros (tendrá una importancia capital durante la Revolución). Esta prosperidad se notaba sobre todo en las grandes ciudades. En México D.F, por ejemplo, se habían construido varios edificios de la «Belle époque» como el Palacio de Bellas artes o el edificio central de Correos»



*Palacio de Bellas Artes de México. D.F;
construido durante la época porfiriana. (durante el porfiriato)*

Toda esta política fue llevada a cabo por una ideología progresista de los científicos – una ideología autoritaria vinculada al progresismo industrial.

La primera crisis de la bolsa de Wall Street en 1907 se repercutió en México creando una deflación y un alza de la tasa de paro. Pero, la población, mayoritariamente rural no sufrió esta crisis.

Sin embargo, en **Cananea**⁴ (de junio de 1906), en una mina de cobre norteamericana hubo una revuelta y los trabajadores se declararon en huelga para obtener los mismos derechos que los trabajadores «gringos». Todo se acaba con una matanza.

⁴ La **Huelga de Cananea** fue una huelga laboral en la mina de cobre de Cananea, Sonora, México contra la empresa "Cananea Consolidated Copper Company" (CCCC), propiedad de un estadounidense llamado William C. Greene, la huelga es muy parecida a la de Río Blanco, Veracruz. Inició el 1 de junio de 1906 y se dio por la



Tienda de raya en Cananea custodiada por los soldados estadounidenses durante la huelga de 1906

A principios de 1907 otra huelga en la fábrica de textil de **Río Blanco** se acaba casi de la misma manera con la represión que provocó centenares de muertos porque Porfirio Díaz quiso «dar un ejemplo».

Estas dos represiones tuvieron un importante papel simbólico en el estallido de la revolución, aunque en la realidad el mundo obrero no tuviera un rol importante en el principio de la revolución. A partir de 1908 Porfirio Díaz manipula la opinión para preparar sus próximas elecciones: en 1908 en una entrevista con un periodista estadounidense (Greelman) declara que no volverá a presentarse. Pero unos meses después anuncia su candidatura y exilia a un ministro presentado como «presidenciable».

Díaz no tomaba en cuenta la crisis que atravesaba el país, que había arruinado a los industriales y que aumentó a causa de la mala cosecha del año 1907 (crecimiento del precio del maíz y, por ende, del alimento de base que era la tortilla.)



Eduardo Blanquel (la entrevista de Creelman) en 1908

explotación y la miseria que vivían los obreros, la injusticia y la desigualdad entre los trabajadores mexicanos y extranjeros donde "El desarrollo alcanzado en México no beneficiaba en nada al pueblo ni a los trabajadores". La huelga terminó el 5 de junio del mismo año.

En este clima de malestar generalizado, los partidos opositores iban a reunirse formando un bloque coherente y determinado a acabar con el «viejo león». Paradójicamente fue el menos sobresaliente que logró federar el descontento general: Francisco I. Madero. Originario de una familia antigua de Coahuila.



Mapa de México.

Tiene una formación humanista clásica en el *Lycée français* de Hoche en Versailles y en la Universidad de Berkeley. Siempre quiso aplicar los principios filantrópicos⁵ en su hacienda de algodón. Cuando publica *La sucesión presidencial* en 1908 se vuelve de un día para otro extremadamente famoso. Al principio, proponía una transición progresiva con una elección del vice presidente. Pero conforme fue avanzando el tiempo se vuelve más radical y va hasta organizar una convención anti reeleccionista. Y a un mes de las elecciones Díaz lo manda a la cárcel acusándolo de complotar contra él.

El 11 de septiembre de 1910, el señor presidente inauguraba las fiestas del centenario de la Independencia y dos semanas después es proclamado de nuevo presidente. Como un caudillo magnánimo, ejemplo de *Pater Familias*, permite la evasión de su prisionero que se refugia en los E.E.U.U. Allí Madero escribe un manifiesto -el plan de San Luis de Potosí- en el que se va a declarar

⁵ El término «**filantropía**» designa, en general, el amor por la especie humana y a todo lo que a la humanidad respecta, expresada en la ayuda desinteresada a los demás.

La palabra deriva del griego φίλος (*filos*) y άνθρωπος (*ánthropos*), que se traducen como «amor» (o «amante de», «amigo de») y «hombre», respectivamente, por lo que «filantropía» significa «amor a la humanidad». Su antónimo es «**misanthropía**».

Los donativos a organizaciones humanitarias, personas, comunidades, o trabajando para ayudar a los demás, directamente o a través de organizaciones no gubernamentales con fines no lucrativos, así como lo es el trabajo de voluntario para apoyar instituciones que tienen el propósito específico de ayudar a los seres humanos y mejorar sus vidas, son considerados actos filantrópicos, siempre y cuando no estén movidos por intereses económicos.

presidente provisional de México anunciando también una insurrección general para el 20 de noviembre de 1910. La Revolución acababa de comenzar.

III-Una larga guerra civil llamada «revolución» o la disgregación de la lucha

Durante casi diez años México sufrirá convulsiones que empobrecerán el país serán un trauma para la población. (como podemos adivinarlo ya al principio de la obra *Los de abajo*) Muchas de estas luchas intestinas están dirigidas por caudillos cuya ambición personal los hace olvidar el interés general y conducen sus revueltas dentro de una perspectiva que disgrega lo que se suele llamar “Revolución” en un sinfín de historias regionales desconectadas unas de otras.

III-1-Los líderes de la Revolución

III-1-1-Los caudillos agraristas⁶

La figura de Pascual Orozco (1882-1915).



Pascual Orozco, 1912

El 20 de noviembre de 1910 se subleva contra Díaz -respondiendo al Plan de San Luis de Potosí- con un grupo de mineros en el sur del estado de Chihuahua. Luego de varios episodios de revueltas se asocia a Pancho Villa para apoderarse de Ciudad Juárez: lo que empuja a Díaz a renunciar a su cargo presidencial y a exiliarse a Francia (25 de mayo de 1911; muere allí cuatro años más tarde).

En marzo de 1912 se subleva contra el poder central y llega a ser uno de los jefes más populares gracias, sobre todo, al plan de Chihuahua⁷ en el que rechaza la presidencia de Madero y reivindica la aplicación de medidas sociales, la restitución de tierras robadas y la expropiación de tierras incultas.

Cuando es nombrado gobernador de Chihuahua rechaza unas negociaciones que le propone Madero y se convierte en el enemigo número uno. Es perseguido y se refugia en los E.E.U.U antes de aliarse

⁶Para México el Derecho Agrario, la tenencia de la tierra y la sociedad rural son aspectos fundamentales para el país pues representan elementos sin los cuales no puede comprenderse el pasado y el presente de México y aún, el próximo futuro. V. Estudio: [Revol9 CS4 CAMBIO DRA BERTHA BEATRIZ MTEZ bis.pdf \(unam.mx\)](#)

⁷El Plan de Chihuahua o de la Empacadora fue una proclama redactada y firmada el 25 de marzo de 1912 en la llamada Casa Empacadora, en Chihuahua. Fue elaborado por el revolucionario Pascual Orozco y varios militares, en rechazo de la gestión presidencial de Francisco Ignacio Madero. El plan también recibió el nombre de *Plan Orozquista*. V. [El Plan de Chihuahua o de la Empacadora | Historia de México \(historiademexicobreve.com\)](#)

con el nuevo presidente Victorino Huerta a principios de 1913. Pero, el fracaso final de este le obliga a volver a los E.E.U. Al intentar volver a México los guarda fronteras mexicanas lo matarán (1915).

La figura de Pancho Villa (1878-1923).



Pancho Villa

Francisco Doroteo Arango (alias Pancho Villa) es la figura ineludible de la Revolución mexicana. Su personalidad fascinó y sigue fascinando el imaginario colectivo tanto en México como en el extranjero. Fue hijo de un obrero del estado de Durango. Su primera revuelta lo dice todo sobre él y participa de lo que se podría llamar su “leyenda”: a los diecisiete años hiere a un hacendado que había intentado seducir a su hermana y se escapa a caballo de la hacienda. Generoso y al mismo tiempo implacable, prudente frente a los peligros, pero inerme frente a las intrigas políticas, este antiguo ladrón de ganado contribuyó a forjar el ideario revolucionario como se puede notar en los numerosísimos corridos en su nombre.

El Corrido de Francisco Villa

Hoy nuestro México, Febrero 23
Nos mandó Wilson 6,000 americanos
3,000 caballos, 200 aeroplanos
Buscando a Villa por todo el país.

Y comenzaron a salir expediciones
Los aeroplanos comenzaron a volar
Por distintas y varias direcciones
Buscando a Villa queriéndolo tronar.

Francisco Villa por todos los caminos
Ponía una tumba diciendo: ¡Aquí está ya,
El valiente, valiente Pancho Villa!
Por eso nunca lo podían encontrar.

¿Qué pensarían, ay, los americanos,
Que nuestro suelo pretenden conquistar?
Si ellos tienen muchísimos cañones
Los mexicanos tienen lo principal.

Los de a caballo no se podían sentar
Y los de a pie no podían caminar
Pancho Villa les pasa en aeroplano
Y desde arriba les dice: Goodbye.

Cuando llegaron los vecinos a Chihuahua
En las afueras del pueblo de Parral
Pancho Villa les puso una emboscada
De la que ni uno se pudo escapar.

Uno de los numerosos “corridos⁸” sobre la figura y las hazañas de Pancho Villa

⁸ El **corrido** es un género musical mexicano. Se trata de una narrativa popular concebida para ser cantada, recitada o bailada, la cual se puede encontrar en forma de canción, poesía o balada. Los corridos también son conocidos como *tragedias, mañanitas, ejemplos, versos, relaciones o coplas*.

Desde el principio de la revolución el “coronel” Villa adopta los principios de la guerrilla, fundada en la movilidad y el efecto de sorpresa, en la fogosidad y la valentía (*fougue et bravoure*). Luego de la huida de Díaz se convierte en general de los federales para luchar contra la rebelión de su antiguo amigo Orozco. Su insubordinación causa su encarcelamiento, pero se fuga de la cárcel y se refugia en los E.E.U.U. luego del asesinato de Madero, el presidente legítimo, retoma las armas contra el traidor (Huerta, 1913). Tome el control de los estados norteños y participa en la toma de la ciudad de México ocupando la capital en 1914. Fue en aquel momento cuando se realizó una de las fotografías más famosas de la Revolución mexicana.



La icónica fotografía de Pancho Villa en México D.F, por Víctor Casasola

Esta foto y el nuevo apodo que se le otorga a Pancho Villa, “El centauro del norte”, están al origen del mito de la revancha de los de abajo que van a subvertir el orden del mundo, como muy bien lo nota Pierre Vayssière en su libro, *Les révolutions d’amérique Latine*.

1915 es un año extremadamente importante para él. Libra varias batallas en la cuenca cerealera de México y va a ir abandonando las estrategias de guerrilla por enfrentamientos más directos. Sus jinetes son el blanco fácil de las ametralladoras protegidas por trincheras y alambres de púas. Para vengarse de los Yankees que ya no lo abastecen en armas decide atacar Columbus, una pequeña ciudad situada del otro lado de la frontera en 1916, lo que va a acabar aislándolo cada vez más. Seguirá dirigiendo ataques sin ninguna finalidad política durante cinco años. Al final de la guerra civil el gobierno le propone una paz y el cargo de general de división. Se retira en su hacienda de Durango. En la madrugada del 23 de julio será asesinado por sus enemigos y entrará en la leyenda del bandolero que lucha contra la injusticia y los potentes de este mundo.

En las canciones conocidas como "corridos" se tratan principalmente temas como eventos políticos, históricos, venganzas y relaciones sentimentales. Su época de auge, es durante la Revolución mexicana.

La figura de Emiliano Zapata (1879-1919)



Emiliano Zapata hacia 1919

Originario del estado de Morelos (Anenecuilco) fue el alcalde de su pueblo a los 30 años. Pertenecía al campesinado. En 1911 emprende una revuelta contra Díaz en Morelos y se alía con otros partidarios de la revuelta del estado vecino de Guerrero. En junio del este mismo año acoge de manera positiva a Madero en México. Pero muy pronto exige una aplicación inmediata del tercer artículo del plan de San Luis de Potosí (la restitución de las tierras comunitarias). Harto de esperar falsas promesas en julio rechaza la autoridad de Madero y radicaliza sus posturas agraristas. Lanza el 28 de noviembre una expropiación/ desamortización con el artículo 7 del **Plan de Ayala**, que prevé la expropiación contra reembolso/ indemnización de las grandes propiedades agrícolas.

El gobierno manda contra los zapatistas un verdadero ejército que hace reinar el terror en Morelos. El año 1913 es aún más terrible y destructor: la población es desplazada de fuerza por los federales, pero cuando estos logran apagar una revuelta en un sitio, se enciende otra un poco más lejos. En marzo de 1914 los zapatistas realizan una hazaña apoderándose de la ciudad de Chipancingo, la capital de la provincia de Guerrero. Cuando se presentan en la convención nacional de Aguascalientes, en octubre de 1914, los representantes del zapatismo serán vistos como los vencedores ya que los artículos más radicales del Plan de Ayala serán aprobados por la Convención:

“Una de las figuras más emblemáticas de la Revolución es el general Emiliano Zapata, quien luchó como ningún otro por los derechos y la tierra de los campesinos.

La lucha por la tierra tiene sus orígenes en la Colonia y se representó en forma de conflictos legales y bélicos durante los cuatro siglos anteriores a la Revolución. Des las guerras de castas o del yaqui y hasta la disputa por los recursos naturales de os Valles de Cuernavaca y Cuautla, la lucha por la tierra fue una constante que no hizo distinciones entre la Republica, la Colonia o el Imperio, y sigue siendo un problema vigente.”

Juan Carlos Romero Hicks, *El plan de Ayala y las causas de Zapata.*

Como Villa, a Zapata no le gusta la política: a principios de 1915 ya está de vuelta en su Morelos natal, donde implementa la reforma agraria.

Pero, los constitucionalistas atacan de nuevo la propiedad de Zapata, Zapata contesta con acciones extremas como por ejemplo la explosión del tren México-Cuernavaca (más de 400 muertos, 7 de noviembre de 1916). Fue en aquel entonces cuando lo empezaron a llamar 'El Atila del sur'.

El 10 de octubre de 1919 cae en una emboscada y muere ejecutado por hombres del general Guajardo. El mensaje agrarista de Zapata será luego retomado por Eduardo Magaña que tratará después del final de la revolución de influenciar las políticas del Estado.

Es de notar que a partir de 1913 el país entra en una fase de anarquía generalizada et se transforma en una tierra de caciques como lo apunta Pierre Vayssière:

“Dans la plupart des états, des barons plus ou moins puissants se constituent des fiefs quasi seigneuriaux ; plus ils sont éloignés de la capitale, plus ils jouissent d’impunité. Ainsi, dans la lointaine province du Yucatán, s’imposa de 1914 à 1918 un « socialiste » du Nord, Salvador Alvarado, qui disposait d’une armée privée de 7000 hommes. »

Les révolutions d’Amérique Latine, Pierre Vayssière, points Histoire, p. 80

Estos ejemplos bien muestran que la Revolución mexicana fragmentó precaria la unidad nacional en un sinnúmero de territorios dirigidos por caudillos.

III-1-1-Los jefes políticos

Como lo acabamos de ver, México es dirigido por caudillos cívico-militares que saquean los recursos del estado e instalan un régimen de corrupción.

F.I. Madero

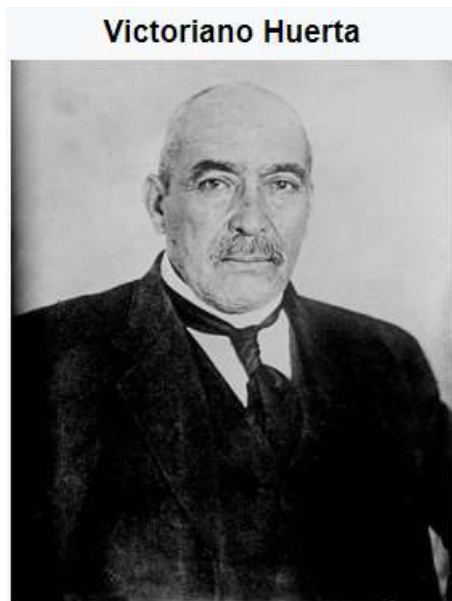


Francisco I. Madero

El único que da una imagen de hombre íntegro es F. Madero: sueña con una transición hacia la democracia, pero su breve presidencia (marzo de 1911-febrero de 1913) solo conoció conflictos. Sus amigos (Orozco, Villa, Zapata) se vuelven contra él y le reprochan su debilidad tanto hacia los

porfiristas como respeto a las reformas. Después de una semana sangrienta en la capital (la decena trágica entre el 9 y el 18 de febrero de 1913) Madero es arrestado y ejecutado por el general Victoriano Huerta. Ese asesinato despiadado impactó profundamente al país en que se reinició un ciclo de violencia que duraría varios años.

V. Huerta



Huerta tiene en la historia de México el papel del “malo”, sobre todo por el hecho de que haya traicionado a Madero. En opinión de muchos historiadores (J. Womack, Henry Parkes...) su gobierno fue uno de los peores de la historia del país:

“Alcoolique, se cachant derrière des lunettes noires, il fit une brève carrière politique en dictateur détesté. »

Sin embargo, gracias a una política fiscal contra las sociedades estadounidenses casi hace olvidar su crimen. Durante los 18 meses de su gobierno (febrero de 1913-agosto de 1914), intenta volver a poner el país en marcha modernizando ciertas administraciones. Por otra parte, con el desembarco des *Marins* (21 de abril de 1914) en Veracruz busca crear una unión sagrada alrededor suyo. Pero el odio que provoca es demasiado fuerte y acaba huyendo a España en julio del mismo año.

Venustiano Carranza



Carranza convoca para el primero de octubre de 1914 la Convención de Aguascalientes⁹. Es un gran propietario que fue senador durante los gobiernos de Porfirio Díaz. Tenía un ejército personal y había fundado el partido constitucionalista. A partir de 1915, gracias a sus tejes y manejes políticos había logrado crear divisiones entre los agraristas y los fue eliminando unos tras otros.

Aconsejado por oficiales alemanes, dirigió con éxito las ofensivas contra Villa y a partir de octubre de 1916 su gobierno fue reconocido por el presidente Wilson. En febrero de 1917 le hace adoptar al país una convención progresista que introduce la laicidad en el estado, el principio de la reforma agraria y algunas leyes sociales. Después de su victoria en las elecciones del primero de mayo 1917 sigue luchando contra las revueltas regionales. Como muchos otros caudillos quiso prolongar su presidencia más allá de los cuatro años previstos por la Constitución. Fue abandonado por todos y obligado a exiliarse.

Murió asesinado el 15 de mayo de 1920 y su muerte le puso un verdadero punto final a las guerras civiles que se habían prolongado después del término de la Revolución.

IV-El periodo posrevolucionario

Los nuevos caudillos de México

La Constitución de 1917 había establecido un sistema presidencial fuerte que, de cierta manera, corresponde a la metamorfosis civil de un caudillismo militar, al contrario de la Constitución de 1857, ésta le otorga un verdadero poder al presidente de los Estados Unidos de México. El presidente ejerce un poder fuerte y la separación de los poderes propios de las democracias modernas es solo una fachada, una ilusión jurídica. Es designado por un pequeño grupo de dirigentes de la “familia revolucionaria” que se transformará a partir de 1929 en el PRI (Partido Revolucionario Institucional)



El PRI creado por el presidente Calles (Plutarco Elías Calles, 1924-1928) que será el verdadero fundador de un Estado autoritario. El partido oficial y casi único le brindará al pueblo su candidato elegido en una suerte de Conclave muy ritualizado. El presidente presidirá la vida política y

⁹ La Soberana **Convención de Aguascalientes** fue una reunión que se celebró desde el 10 de octubre hasta el 9 de noviembre de 1914. Fue convocada el 1.º de octubre de 1914 por Venustiano Carranza, primer jefe del Ejército Constitucionalista, bajo la denominación de *Gran convención de jefes militares con mando de fuerzas y gobernadores de los Estados*. Sus sesiones iniciales se celebraron en la Cámara de Diputados de la Ciudad de México, aunque con posterioridad fueron trasladadas al Teatro Morelos en Aguascalientes, ciudad de la que la Convención tomó el nombre por el que se la conoce.

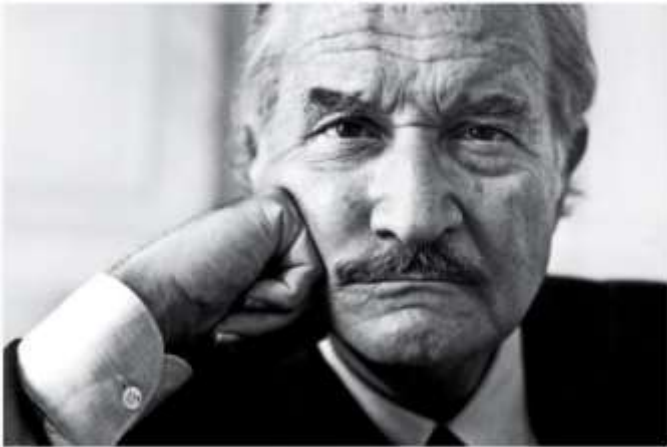
administrativa de la nación al mismo tiempo que ejercerá sobre el pueblo múltiples formas de paternalismo y la masa campesina seguirá respetando un poder del que lo espera todo.

Las crisis de aquel régimen civil son muy escasas (*raras*). Entre 1923 y 1924 el ejército se divide en dos en una oposición entre los que defienden una candidatura de Calles y los que están en contra el hecho de que pueda ser el sucesor de Obregón.

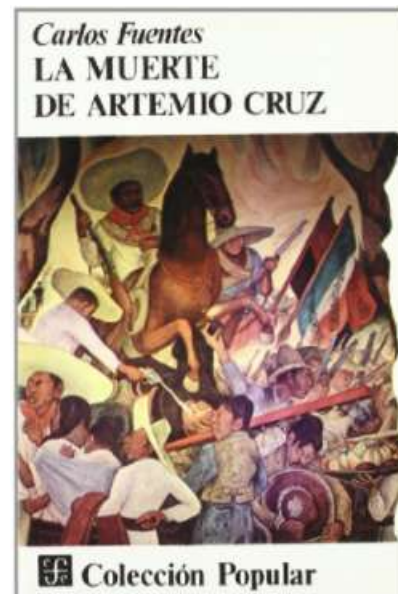
En 1929 el general Obregón es asesinado por no haber respetado el principio de no reelección por el cual tantos caudillos del siglo XIX se habían levantado en armas. A partir de ese entonces la “familia revolucionaria” respetará ese sacrosanto principio.

El nuevo estado revolucionario está al servicio de la nueva clase dirigente: generales; líderes políticos o sindicales y, más por debajo en la jerarquía, los abogados, los banqueros y los altos funcionarios del estado.

El famoso novelista Carlos Fuentes imaginó dos arquetipos de estos nuevos amos (*maîtres*) mexicanos. Federico Robles y Artemio Cruz son dos personajes de baja extracción social que supieron aprovecharse de las guerras civiles para convertirse en potentes financieros de gran prestigio social.



El novelista mexicano Carlos Fuentes



Su novela sobre el periodo posrevolucionario

El novelista pone en boca de uno de sus personajes, el viejo Bernal, enriquecido en tiempos de Juárez y despojado por el propio Artemio Cruz las palabras siguientes:

“Desventurado país que a cada generación tiene que destruir a los antiguos poseedores y sustituirlos por nuevos amos, tan rapaces y ambiciosos como los anteriores.”

Pero la fuerza de ese nuevo estado omnipotente, burocrático y corrupto reside en el reconocimiento de su legitimidad popular. Es plebiscitado por el sufragio universal respetando así el antiguo dicho: “el poder viene de arriba, la legitimidad de abajo”.

Laicidad y socialismo

La Constitución de 1857 había establecido la libertad de conciencia. La de 1917 funda sus principios en un Estado Laico que limita la práctica exterior del culto, el estado civil (régimen de matrimonio, por ejemplo) y la separación de la Iglesia y del Estado. Entre 1915 y 1919 los carrancistas

persiguieron a los curas y participaron en el saqueo (*pillage*) de Iglesias. Así, se trataba, según un general: “no solo de perseguir sino también de exterminar esa hidra que llama el clero (*le clergé*)... una verdadera banda de bandoleros y malhechores (*malfaiteurs*)¹⁰.”

El conflicto se agudizó bajo la presidencia de Calles que decidió asimilar a los delitos de derecho común las infracciones en materia de culto. Se desencadenó una guerra civil que duró 3 años (La Guerra de los Cristeros, 1926-1929)¹¹.

Bajo el mando de un liberal agnósticos, campesinos participaban a la lucha entre dos cosechas para que se suprimieran las leyes anticlericales y para que pudieran venerar libremente a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe. Un ejército de 70000 soldados se opuso a ellos llevando a cabo una represión feroz. La embajada estadounidense tuvo que intervenir para que se emprendiera¹² una negociación

¹⁰ Citado en *La Revolución mexicana* de Jean Meyer, p. 41.

¹¹ Guerra Cristera:

La Guerra Cristera fue un conflicto armado entre el gobierno mexicano y grupos católicos. En la historia de México, se conoce como la Guerra Cristera (de Cristo, el ícono católico), también llamada Guerra de los Cristeros o Cristiada, a un conflicto armado que tuvo lugar entre 1926 y 1929. Este conflicto se inserta en las numerosas tensiones posrevolucionarias entre los sectores conservadores, de filiación religiosa, y los sectores liberales de la sociedad mexicana. Enfrentó al gobierno y a las milicias laicas mexicanas, contra facciones religiosas católicas que rechazaban las recientes medidas liberales del presidente Plutarco Elías Calles (1877-1945). Un importante antecedente fue la promulgación de la **Constitución de 1917**, en la que se negaba la personalidad jurídica a las iglesias. Además, prohibía la participación del clero en política así como el culto público fuera de los templos y se privaba del derecho de bienes raíces a la Iglesia. Por si ello fuera poco, en 1921 hubo un atentado en la Antigua Basílica de Guadalupe que intentó destruir la imagen de la Virgen de Guadalupe, pero que al no lograr dañar la imagen, consolidó la idea de que había sido un milagro y de que los católicos debían proteger a cualquier costo sus intereses.

La principal causa de la Guerra Cristera fue la modificación del Código Penal de 1926, realizada por el presidente, en lo que se llamó la Ley Calles. Con ella se buscaba limitar aún más la participación de la Iglesia en la vida pública, incrementando el poder del Estado sobre la constitución de la Iglesia mexicana.

La respuesta de la sociedad católica consistió en una colecta de firmas para solicitar una reforma constitucional, que fue rechazada. Posteriormente realizó un boicot contra la paga de impuestos y minimizar el consumo de los productos y servicios vinculados con el gobierno, lo cual se tradujo en significativos daños a la precaria economía del momento.

Así nació un fuerte movimiento social en pro del derecho al libre culto. Bajo el lema de “¡Viva Cristo rey!” o “¡Viva Santa María de Guadalupe!”, iniciaron el acopio de armas y la conformación de guerrillas campesinas, creyendo viable una salida militar al conflicto. Se ignora si el nombre “Cristero” fue elegido por los guerrilleros o si fue un término despectivo que les daban sus enemigos. La Guerra Cristera, que se prolongó durante tres años, ocasionó unas 250.000 muertes, entre civiles y combatientes. También se generó una oleada de refugiados hacia EEUU que alcanzó la misma cifra, pero de ciudadanos no combatientes en su mayoría.

Como en muchos conflictos locales de la época, diversos intereses locales se vieron involucrados, como fueron los Estados Unidos y en particular el Ku Klux Klan, en apoyo del Ejército Mexicano, o la Santa Sede del Vaticano y los Caballeros de Colón, en apoyo del bando cristero.

En cuanto a las decisiones políticas, la guerra forzó al Estado a modificar sus reformas laicas en materia educativa, a postergar la aplicación de sus leyes en materia de cultos, y a centralizar en el presidente la relación entre Estado e Iglesia.

Por su parte, esta última designó al arzobispo de México como interlocutor con las autoridades federales, evitando cualquier tipo de pronunciamiento político de parte de Obispos y otras autoridades eclesiásticas. Finalmente se logró un *modus vivendi* entre Estado e Iglesia, es decir, una forma de tolerancia y convivencia.

La Guerra Cristera se desató durante el gobierno de Plutarco Elías Calles.

Emilio Portes Gil llegó al gobierno en 1928 y comenzó negociaciones con la Iglesia.

La Guerra Cristera llegó a su fin en 1929, tras la llegada al gobierno de Emilio Portes Gil en 1928, y el inicio de una serie de negociaciones, bajo la fuerte influencia de los EEUU y la Santa Sede.

Se acordó una amnistía general para todos los alzados en armas, logrando que apenas 14.000 de los 50.000 combatientes depusieran sus armas, pero aún faltaba para alcanzar la paz. El modelo de convivencia y constante negociación pudo lentamente lograrla, aunque facciones cristeras siguieron llevando a cabo acciones violentas en gobiernos posteriores. - Fuente: <https://concepto.de/guerra-cristera/>

¹² Vous remarquerez l'utilisation du subjonctif imparfait dans un contexte passé (concordance des temps).

entre el episcopado mexicano y el gobierno. Los arreglos (*arrangements*) del 29 de junio de 1929 acabaron normalizando las relaciones entre ambos lados, pero la guerra de la intolerancia le costó la vida a 100 000 personas, campesinos en su mayoría.

MEXICO EN LOS SIGLOS XIX y XX

(Un panorama más general para poder enfocar mejor el comentario Ulm/ las palabras, ideas o conceptos subrayados forman parte de lo que es necesario conocer)

En el siglo XIX, México, después de haber consumado su Independencia, había dejado atrás sus fisonomías indígena y colonial. Ya no lo definían ni Tenochtitlán ni Nueva España, aunque ambos lo hubiesen forjado. Ahora surgía un nuevo México, que en el siglo XIX vivió un período de luchas intestinas, dos invasiones extranjeras (la francesa y la norteamericana) y una guerra civil que terminó con el triumfo de los liberales¹³ y el gobierno de Juárez.

Durante su régimen se implantaron Las Leyes de Reforma, las cuales planteaban un examen de las bases históricas y filosóficas de la sociedad mexicana. Negaban tanto el pasado indígena como el catolicismo colonial al promover la disolución de las asociaciones religiosas y la propiedad comunal indígena; proponían la separación de la Iglesia y el Estado; la desamortización de los bienes eclesiásticos y la libertad de enseñanza (disolviendo Las órdenes religiosas que las monopolizaban).

Juárez quería fundar una nueva sociedad sustituyendo la tradición del catolicismo por una afirmación igualmente universal: la libertad e igualdad de todos los hombres ante la ley. Pero para los indígenas, que habían sido despojados de sus tierras, de su religión y de su cultura originaria, el catolicismo había sido un refugio, un consuelo y una vía de expresión y el liberalismo, al no ser más que una ideología, no consolaba ni ofrecía un punto de salida a esa necesidad del ser humano de mitos, fiestas, comuniones, sueños y que intuía lo divino aunque fuese inexplicable y que les permitía sentirse unidos al cosmos y a lo trascendente. Con Las Leyes de Reforma ya no se concebía a todos los hombres como hijos de Dios sino iguales ante la ley. Sólo que mientras el catolicismo fue la base de la cultura colonial, la igualdad y libertad fueron para los indígenas ideas vacías de contenido y así la Reforma fundó a México sobre una idea general del hombre y no sobre su situación real, y al sacrificar la realidad a las palabras se entregó el país a la voracidad de los más fuertes. El poder sería de quien lo tomase y Porfirio Díaz, en nombre de la ideología liberal, subió al poder e implantó una dictadura que duró 30 años.

Con Porfirio Díaz se restableció la paz. pero no hubo democracia. Organizó el país, pero restauró los privilegios y permitió la prolongación del feudalismo. Estimuló el comercio, construyó ferrocarriles, saldó las deudas de la Hacienda Pública y creó las primeras industrias modernas, pero abrió sus puertas al capitalismo anglosajón. Promovió el progreso, la ciencia, la industria y el libre comercio. Sus ideales fueron los de la burguesía europea: los intelectuales asumieron la filosofía positivista europea de progreso y los poetas y los pintores imitaron a los artistas franceses y la aristocracia mexicana se convirtió en una clase urbana civilizada y culta.

La otra cara era muy diferente: esa aristocracia estaba llena de terratenientes enriquecidos por la compra de los bienes de la Iglesia o en los negocios públicos del régimen. En las haciendas, los campesinos vivían como siervos (*des serfs*) en una situación similar al período colonial. La propiedad de la tierra estaba en pocas manos que eran las fuertes y poderosas, así que el principio reformista

¹³ Tras alcanzar la independencia del dominio colonial español, en México da comienzo un proceso de evolución política tendente a establecer el Estado-nación y a la creación y consolidación de las instituciones propias del modelo político liberal. Todo ello acarrearía el inicio de la parlamentarización en la vida política mexicana y el relevo de las clases dirigentes -con ciertas filtraciones-, irrumpiendo una nueva élite política/parlamentaria vinculada a las diversas opciones liberales.

de igualdad dejó de tener sentido y fue sustituido por el de la lucha por la vida y supervivencia del más apto. El positivismo proclamaba el desarrollo de la gran industria, la democracia y el libre ejercicio de la actividad intelectual; todo esto era muy loable, pero era tan sólo una superposición equívoca a la realidad del país, al cual se le negaba su pasado y además estaba plagado de caciquismo, terratenientes y carente de libertades democráticas. Las ideas del positivismo no podían ayudar a los pobres.

En la época colonial la religión católica les había dado un sitio en el más allá y si la Conquista había destruido templos, la Colonia había construido otros; la Reforma les negó la tradición pero les reconoció su dignidad de hombres; sin embargo, la nueva filosofía no tenía nada que ofrecerles, sólo justificaba las "malas conciencias" con palabras inaplicables y el pueblo estaba más solo que nunca, empobrecida su vida religiosa y humillada su cultura popular que no tenía cabida en ese mundo "afrancesado".

A diferencia de la Independencia y de la Reforma, la Revolución mexicana carecía de un sistema ideológico previo inspirado en otros de carácter universal, pero sabía que luchaba por obtener mejores condiciones de vida y que debía recuperar las tierras que durante siglos les habían sido arrebatadas. Este movimiento fue encabezado por el legendario héroe Emiliano Zapata, quien exigía la restitución de tierras a través de los títulos correspondientes y proponía un regreso a los orígenes: hacer del calpulli¹⁴ el elemento básico de la organización económica y social y en política inspirarse y reintegrar lo indígena, puesto que era lo más auténtico y duradero que había tenido México.

La Revolución permanece viva en las palabras del gran poeta contemporáneo Octavio Paz cuando dice que "Villa cabalga todavía en el Norte en canciones y corridos; Zapata muere en cada feria popular; Madero se asoma a los balcones agitando la bandera nacional; Carranza y Obregón viajan aún en aquellos trenes revolucionarios. Todos los siguen, ¿a dónde? Nadie lo sabe. Es la Revolución la palabra mágica, la palabra que va a cambiarlo todo y que nos va a dar una alegría inmensa y una muerte rápida... Sus héroes, sus mitos y sus bandidos marcaron para siempre la imaginación de todos los mexicanos. (Luis Mario Schneider. *México en la obra de Octavio Paz*. págs. 80-81.)

Los intelectuales también hacen una revolución cultural. Justo Sierra había fundado la Universidad, pues pensaba que la ciencia y la razón eran los únicos asideros confiables para el hombre, pero los concebía sólo como instrumentos para servirle al hombre y a la nación. Decía que la verdad no estaba hecha ni era absoluta, sino que estaba repartida en las verdades particulares de cada ciencia. Reconstruir esa verdad era una de las tareas de la época. Muchos intelectuales se unieron a su lucha, emprendiendo una crítica de descrédito sobre la filosofía positivista del Porfiriato. Su inquietud y descontento coincidieron con los del país en su búsqueda de sí mismo. Su influencia en la renovación cultural del país fue decisiva.

Una vez terminado el periodo militar revolucionario, muchos de estos jóvenes intelectuales colaboraron con los gobiernos revolucionarios como consejeros y estudiaron economía, sociología, desarrollo internacional, pedagogía o agronomía. Con excepción de los pintores (a los que se les encargó los muros públicos), el resto de los intelectuales intervinieron en proyectos de leyes, planes de gobierno, misiones confidenciales, tareas educativas, fundación de escuelas y bancos de refacciones agrarias; influyeron en asuntos diplomáticos, comerciales y administrativos.

Un claro ejemplo fue José Vasconcelos (que fue secretario de Educación Pública) y podemos decir que el fundador de la educación moderna de México. Su empresa prolongó la iniciada por Justo Sierra (extender la educación elemental y perfeccionar la enseñanza superior y universitaria). En su tarea educativa colaboraron poetas, pintores, escritores, maestros, arquitectos, músicos. Fue una obra social que exigía la presencia de gente de espíritu capaz de motivarse y motivar, pues concebía la enseñanza como viva participación. Se erigieron institutos, se enviaron misiones educativas a los rincones más apartados, se editaron muchos libros, emergieron las artes populares, olvidadas por

¹⁴ Término náhuatl que designa una casa comunal, un espacio de vida compartido.

siglos y en las escuelas se cantaron viejas canciones y se bailaron danzas regionales. Nació la pintura contemporánea. Una parte de la literatura volvió sus ojos al pasado indígena. Otra parte, al colonial y otra se encaró (*fit face à*) con su presente creando la novela de la Revolución.

Como se ve, Vasconcelos quiso fundamentar la enseñanza sobre la tradición (que el positivismo había ignorado), tal como la Revolución quería crear una nueva economía en torno al ejido¹⁵. Según él, la tradición los llevaría a descubrir una tradición universal en la cual la mexicana se insertaba y prolongaba. Para esto había que volver también a la unidad hispanoamericana y disolver las oposiciones raciales.

Otro de los brillantes colaboradores fue Daniel Cosío Villegas (autor, crítico, historiador y economista). quien fundó El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica, editorial cuyos textos de economía, sociología, filosofía, arte e historia, han renovado la vida intelectual de habla hispana.

Durante el régimen del Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), se consumó la obra de Zapata y de Carranza, y la Revolución se realizó más plenamente llevando a cabo las reformas planeadas en regímenes anteriores. Se propuso recuperar las riquezas nacionales nacionalizando el petróleo, ferrocarriles y otras industrias, pero ante la presión de los Estados Unidos tuvo que suspender las expropiaciones. Creó industrias y mejoró la economía. Poco a poco surgió una clase obrera y una burguesía. En cultura, al abrir las puertas de México a los vencidos de la guerra civil española, las abrió a muchos profesores, artistas, filósofos, escritores y científicos que venían entre ellos y a los cuales se debe, en parte, el renacimiento de la cultura mexicana, sobre todo en filosofía, pues los nuevos maestros, con gran sabiduría y entendimiento del sentido de su misión educativa, más que ofrecer a los jóvenes una filosofía, les enseñaron los medios para crearla. De gran estímulo fueron, entre muchos otros, el maestro José Gaos y el crítico, ensayista y literato mexicano Alfonso Reyes cuya obra es a la vez historia, poesía y reflexión.

La situación a partir de los años 1950

Hacia 1950 se vieron muchos progresos desde la consolidación del régimen postrevolucionario: estabilidad política, desarrollo económico a pesar de la alta tasa de crecimiento demográfico, obras públicas impresionantes, el nacimiento de una clase media, extensión de la clase obrera y elevación de su nivel de vida. Era un clima de paz, como si todos estuvieran de acuerdo.

Pero Los tumultos de 1968 revelaron otro México en andrajos, los millones de campesinos pobres y las masas de semi o desempleados que emigran cada año a los Estados Unidos como "braceros", en desesperada búsqueda de mejores condiciones de vida, exponiendo su seguridad y hasta sus vidas; o se amontonan en las grandes ciudades creando cinturones de miseria y agravando el desmedido crecimiento demográfico que acentúa el desequilibrio actual. Ni las tierras de cultivo, ni las nuevas industrias y centros de producción han crecido con la rapidez suficiente para absorber a toda esa masa de población condenada a la marginación por falta de fuentes de trabajo y recursos naturales.

Como se ve, México tiene todavía mucho que resolver: faltan caminos, transportación, obras de infraestructura, crear nuevas industrias, mejorar el nivel de educación, combatir la alarmante contaminación ambiental y la injusticia social. Además, el capital extranjero sigue siendo determinante. Y aunque se ha desarrollado sorprendentemente la industria, México sigue siendo hasta cierto punto un productor de materias primas que lo hace dependiente de las oscilaciones del mercado mundial que presenta un desequilibrio entre los bajos precios de las materias primas y los

¹⁵ El artículo 27 de la Constitución de 1917 le permite al Estado expropiar y redistribuir las tierras. La ley de Ejidos de 1920, promulgada por los constitucionalistas de V. Carranza va a oficializar el desmantelamiento de las grandes propiedades que se otorgarán los hombres que hayan luchado bajo las órdenes de jefes constitucionalistas

altos precios de los productos manufacturados. El comercio exterior había empezado a equilibrarse gracias al turismo y a la venta del petróleo, pero ya tampoco es suficiente. Hay que seguir luchando.

El desarrollo de México, como el de casi todos los países del siglo XX, ha sido apabullante, México ha importado avances científicos y tecnológicos y con ellos todo lo bueno y lo malo de la civilización contemporánea, pero aun así la modernización de México todavía está en proceso. La mayoría de sus actitudes ante el amor, la vida, la muerte, el poder, la autoridad, la religión, la fiesta, la moralidad pública, la vida familiar, el trabajo, no son totalmente modernos.

México debe encontrar su propio camino a la modernización tomando en cuenta lo que es y lo que ha sido, puesto que las naciones que en otros tiempos lo inspiraron tampoco tienen ya la respuesta. En el siglo XIX México acudía a las grandes democracias de Occidente, hoy, ya no tenemos a quién acudir. Gran parte de América Latina ha sido víctima de dictaduras militares. Gran parte de las naciones de África y Asia que alcanzaron su independencia después de la Segunda Guerra Mundial, sufren crueles y despóticas tiranías. Estados Unidos está en plena decadencia y Europa dejó hace mucho de ser ejemplo universal. Las guerras ideológicas del siglo XX no han sido menos feroces que las guerras religiosas de otros siglos. La crisis contemporánea es general y la enfermedad mundial es ante todo moral. Grandes grupos de mujeres, minorías raciales, religiosas o lingüísticas siguen siendo menospreciados, hay injusticias, abusos y horrores por doquier y hay que encontrar un camino de salida.

México sigue buscando una forma cultural que lo exprese totalmente. Con frecuencia ha vivido su historia como un episodio de la de todo el mundo y ha tenido una particular manera de asumir las formas que la Historia universal le ha propuesto: Contrarreforma, racionalismo, positivismo, socialismo, pero no puede identificarse del todo con ninguna, pues todas son añadiduras e inoperantes para la realidad actual de México. En este sentido, según Octavio Paz, México ha vivido "en la periferia de la Historia". aunque en nuestros tiempos los países que eran el centro de la sociedad mundial también están al margen, ya no hay centro ni modelos, ideas o ejemplos universales y unidos a seguir, cada uno se sitúa ante su realidad a solas.

La Revolución mostró que las ideas que habían servido a México en el pasado estaban muertas, pero la Historia no espera y se le ha echado encima, planteándole directamente diversos problemas, pero su situación es similar a la de muchos países. Antes se podía reflexionar sobre las diferentes verdades que cada cultura proponía, pero ahora sólo queda la meditación sobre el hombre. La Revolución no ha resuelto todavía las contradicciones de México, que viva, como el resto del planeta, una crisis y a la vez un futuro por inventar, ya no a la sombra sino en conjunto con el resto de las naciones. Y quizás, igual que en otros momentos de la Historia, la salvación y la salida podría configurarse en parte a través de los artistas.

Toda tentativa artística pretende reconciliar al mundo y al hombre, el hecho y el mito, la realidad y lo inexplicable, la fecha irreductible, el instante vivo que inaugura un tiempo nuevo. "El héroe, el asesino, el amante, el mito, la leyenda de andrajos, el refrán, la palabrota, la exclamación, que pronuncian casi a pesar suyo el hombre que juega, el condenado a subir al patíbulo, la muchacha que se enamora y la frase que se lleva el viento, el jirón del grito, de pronto no se resignan a morir o a estrellarse contra el muro. Quieren llegar al fin, quieren ser plenamente. Se desprenden de las causas y de los efectos y aspiran a encarnar en el poema (o en la obra de arte) que los rediman. No hay poesía sin historia, pero la poesía no tiene otra misión. que transmutar la historia." (Ibid., pág. 165) Gracias al lenguaje del arte moderno, el hombre participa y con él participamos todos, en la vida y en el ser del complejo México actual.

Arte en el Siglo XIX en México

En 1785 se fundó en México la Academia de Arte de San Carlos, cuyo personal docente se importó, en un principio y en su totalidad de Europa, y sobre todo de España, trabajando conjuntamente y muy ligados entre sí.

En esta Academia se impartió un arte que intentó recuperar las formas antiguas del greco romano, resurgidas en el arte Neoclásico, que se popularizó enormemente y prevaleció en México hasta la Independencia de 1810, periodo que marcó su culminación.

Este arte recalcaba la reacción contra el estilo ultrabarroco de los últimos años de la colonia y significó para México su advenimiento al modernismo. Así, contra la complicación barroca, su línea curva, fantasía exaltada, pasión y movimiento, el Neoclásico mostró la calma, el equilibrio, la serenidad de la razón y la sencillez de las líneas rectas.

El Neoclásico fue en México expresión de las clases sociales altas y cultas, siendo la afirmación última de las fuerzas dominantes, del fin del colonialismo; aceptar el arte Neoclásico era aceptar lo moderno, incluirse en un presente en el que aún se anhelaba ligarse al Viejo Continente.

Dentro de las artes, la pintura, escultura y grabado se buscó la forma de cambiar el perfil de la sociedad a la que se dirigían, mientras que la arquitectura fue el verdadero reflejo de la situación concreta de la sociedad de la que surgía.

Arquitectura

La arquitectura neoclásica mostró de forma evidente y veraz la conciencia del momento histórico-cultural en la construcción de iglesias, palacios y edificios de arquitectos tanto españoles como criollos.

El más notable arquitecto fue el español Manuel Tolsá, maestro de la Academia entre cuyas obras se encuentra el Palacio o Colegio de Minería, edificio de tres pisos en cuya fachada alternan los órdenes dórico y corintio y cuyo cuerpo que contiene el patio, escalera, capilla y salón de actos es de una imponente monumentalidad. Tolsá fue además pintor y escultor y legó en escultura la estatua ecuestre de Carlos IV, verdadero tesoro neoclásico.

Entre los arquitectos criollos se pueden citar a Damián Ortiz y a Francisco Eduardo Tresguerras, quien no solamente fue arquitecto sino además pintor, grabador escultor y músico, este último atacó vehementemente al tradicionalismo y sus manifestaciones ultrabarrocas, criticando además cáusticamente a los gobernantes del México independiente que no cumplían con el compromiso de liberación y progreso nacional. Gracias a su prolífica obra, el Neoclásico se extendió por toda la región del Bajío.

Fundamentada en el Romanticismo, la arquitectura tuvo un gran florecimiento a fines del siglo XIX: ruptura y crítica del arte que le precedía y se abocó a la búsqueda de una nueva identidad. Este nuevo estilo incorporó y adaptó en sus formas todos los estilos arquitectónicos, desde el neogótico hasta el Art Nouveau; eclecticismo que fue el fundamento y el sentido verdadero de esta época que culminó con la Revolución Mexicana de 1910.

Pintura

Una de las formas de expresión pictórica más representativa e importante de este momento fue el paisaje, que encontró a su mejor intérprete en José María Velasco, quien le imprimió una esencia netamente mexicana.

En su obra, descubrió la vasta belleza del Valle de México que fue desarrollando cada vez más con mayor perfección. Sus paisajes son una verdadera meditación y se presentan como una visión poética en la que la profundidad y lontananza son casi inalcanzables, inabarcables. Aquí introduce con sutileza temas históricos que abarcan el pasado indígena, la historia colonial y el progreso moderno; síntesis con la que llega a convertirse en el artista representativo de la modernización mexicana, tomando como punto de referencia para su obra la confluencia de todos los factores que en ese momento constituían la cultura nacional.

Fuera de la Academia se dio la llamada pintura independiente o popular, surgiendo aquí el artista más ligado a representar la necesidad inmediata popular que a practicar doctrinas estéticas. Al ser obras del gusto popular, los temas fueron el retrato y el bodegón, principalmente, que adornaron los hogares de la clase adinerada.

A fines del siglo XIX apareció el interés por lo propio y auténtico de la vida mexicana, sin hacer uso de temas derivados del extranjero, este cambio respondió principalmente a la nueva conciencia que se empezaba a crear sobre el concepto de un arte diferente al tradicional y pasando así en este momento del ideal clásico de belleza, a representar formas que antes se habían considerado exóticas y que eran las formas realmente mexicanas.

El nuevo arte pictórico, de esencia romántica, lo representan artistas como Julio Ruelas, Saturnino Herrán, Joaquín Clausell y el Dr. Atl (Gerardo Murillo), quien innovó la pintura mexicana no sólo en cuanto a la técnica sino también en su expresión.

Escultura

En el siglo XIX no se presentaron importantes logros en la escultura, aun con los esfuerzos de la Academia. El Neoclásico aportó solamente esculturas de Apolos, Venus y gladiadores, copiando el arte grecorromano.

Manuel Vilar, escultor español, fundó la Escuela Clásica en la que empezó a mostrar, a través de sus esculturas, un marcado interés por los retratos de héroes indígenas. Uno de sus discípulos, Miguel Noreña, fue el creador de la conocida estatua de Cuauhtémoc.

A fines de siglo, empezaron a encargarse obras a talleres europeos, debido a esto México se vio invadido por una corriente de afrancesamiento a la que se sumaron gran número de escultores, entre ellos Jesús F. Contreras.

Grabado

Fue José Guadalupe Posada la figura que abre definitivamente una nueva etapa en el grabado mexicano. Lejos de todo academicismo natural, retrató la realidad de la vida mexicana con un arte expresivo, original y moderno impregnado de gran sentido del humor y capacidad crítica.

Su obra agradó y atrajo inmensamente a las masas populares. Representó escenas de la vida cotidiana, registró hechos históricos, imágenes religiosas, acontecimientos extraños, temas de crítica social en los que aparecen las diferencias entre la alta sociedad y el pueblo; la muerte, su tema característico por medio de las calaveras: imágenes ultraterrenas con las que creó un mundo fantástico, y que le sirvieron de pretexto para su incisiva crítica social y política.